

# Un día en la vida del señor Calpurnio

---

Sonó el despertador desde su mesilla de noche, con Johnny Cash zarandeando su sueño a golpe de guitarra. Abrió los ojos y, a pesar de que la oscuridad todavía inundaba todos los rincones de su dormitorio, en su cabeza se hizo la luz. Sí, ese iba a ser el día de Plutarco Calpurnio, de profesión informático y de vocación rockero.

De joven dudó sobre si seguir dejándose los huesos por la carretera de verbena en verbena, o empezar a hincar el codo y estudiar. Reflexionó y vio que con su nombre, nunca se haría un hueco en el Star System. No, no se imaginaba triunfando con un grupo llamado los Plutarco's Boys, así que como los ordenadores siempre le habían gustado, se metió de hoz y coz en la carrera de informática, que por entonces estaba de moda.

Tras mucho tiempo como administrador de sistemas, y sin poder quitarse los acordes de la cabeza, esa mañana, por fin, había visto de que manera podía jugar a dos barajas: crearía un portal sobre el rock and roll, en cualquiera de sus variantes, del que no solo viviría, sino que disfrutaría.

Acariciaba la idea y le dio forma a lo largo del día: sería un lugar de encuentro donde los usuarios puedan subir sus ficheros mp3, vídeos de actuaciones o videoclips, discos completos, carátulas... cualquier grupo pequeño podría usarlo como plataforma de lanzamiento. Y si algún grupo grande quiere sumarse, pues miel sobre hojuelas.

Todo debían ser obras libres de derechos de autor, no quería líos con la SGAE, tenía sudores fríos cada vez que pensaba en ellos. Los ingresos vendrían a través de la publicidad y de las cuentas privilegio que permitiera más espacio de almacenamiento que el que por defecto se ofrece, y un acceso preferente a sus servidores (el término usado generalmente como premium le parecía lo suficientemente horterado como para desterrarlo).

Plutarco registró el dominio [elingenierorockero.es](http://elingenierorockero.es) y alquiló a una empresa el espacio de alojamiento necesario. Haciendo números, le salía por unos 80 euros al mes, entre dominio y alojamiento. Lo que no sabe en ese momento Plutarco es que las máquinas no están físicamente en España.

El sistema, finalmente, se pone en marcha, apoyado en software con licencia CC. Plutarco habilita un foro para que los usuarios, tanto los músicos que suben las canciones, como su público, que las descarga, hablen entre sí. Lo harían grande los usuarios, que participarían como si fuera una red social, con sus "compartir" y "me gusta" preceptivos. Se permite que se suban canciones de forma anónima o semianónima, con un nick registrado. De igual manera se actúa en el foro, donde además se permite a los usuarios registrados el compartir enlaces e imágenes. Además, habría un espacio para las discográficas, que podrían presentar sus novedades, enlazando a los puntos de venta, y, si lo estimaban conveniente, incluyendo junto a entrevistas y recortes de prensa, temas promocionales o inéditos.

En poco tiempo, muchas comunidades de fans de grupos en concreto, o de seguidores de tipos muy específicos de rock'n'roll hacen suyo el espacio, generando subcomunidades, foros restringidos dentro, donde sólo se puede acceder con invitación.

Plutarco, antes del año, llegó a un acuerdo con Facebook para integrar su plataforma, de forma que compartir contenidos fuera mucho más fácil y, de paso, participar de los suculentos dividendos que la publicidad le podía aportar.

Plutarco empezó a madurar la idea de exportar a otros países, y dentro de España, a otros estilos, su plataforma. De hecho, la gente que amaba el Novelty había crecido tanto dentro de su plataforma ya existente que, con algún usuario registrado procedente de Texas y Dakota, le había sugerido ya el disponer de un espacio independiente, con numerosas y jugosas sugerencias que podría hacer del desarrollo final algo más cómodo para los usuarios.